

LA SITUACION POLITICO-ECONOMICA.

La dominación del Kuomintang, en China, en lugar de la prosperidad prometida, pacificación y unidad del país trajo la destrucción completa de la vida económica del país, la miseria de las masas obreras y campesinas, una enorme desocupación, hambre, y reforzó considerablemente la dependencia del país desde el punto de vista económico y político de los imperialistas mundiales, los cuales plantearon ya la cuestión del reparto de China.

La crisis agraria, crónica, alcanzó proporciones nunca vistas. Con motivo de las continuas guerras intestinas de los militaristas, cruel explotación de parte de los terratenientes, usureros, impuestos insostenibles, destrucción catastrófica del sistema de regadíos, etc.; la masa fundamental del campesinado está condenada a la miseria, hambre, y al aniquilamiento. El área sembrada se reduce de año en año. Las malas cosechas abarcan una provincia tras otras. En el año 1931 la cosecha de trigo Jube alcanzó solamente al 45% de lo normal. Se reduce fuertemente la producción de productos agrícolas de significado técnico y de exportación (seda, algodón, té, habas, etc.) así como de los productos esenciales de la alimentación. La industria de transformación de productos agrícolas se encuentran en estado de postración. Más de la mitad de las fábricas de mantecas han sido cerradas. Crece la importación del arroz y de otros productos de alimentación. (Durante 1930 la importación de este producto creció en 400 millones de tals). El hambre se cierne sobre nuevos millones de víctimas. Así según los datos del "Comité de Ayuda a los hambrientos" en el año 1927 en el país había 9 millones de hambrientos, en 1930, 71 millon. La gran inundación de este año agregó al ejército de hambrientos varias decenas de millones más de personas.

El desastre general y la crisis mundial golpearon fuertemente contra la enclenque industria nacional china. La clausura de un gran número de fábricas importantes, el traspaso de las empresas chinas a los capitalistas, la bancarrota de las pequeñas empresas artesanas y manufacturas se convirtieron en un fenómeno corriente para China. De 110 fábricas de seda de Shangai se cerraron en este año más de 90. Se ha cerrado también parte considerable de las fábricas de tejidos de papel. Las que continúan trabajando lo hacen solamente en un 40, 50% de su capacidad. La industria de la porcelana redujo su producción en dos veces. Los privilegios recibidos por Kreiger del gobierno de Nanking a cuenta del empréstito otorgado trajeron como consecuencia el cierre de 50 fábricas de fosforos de Guandong, Fugsiang, Tsiangsi, Jube y otras. Cierren no solamente las empresas débiles y poco capitalizadas sino también las empresas que se consideraban como "orgullo" de la burguesía nacional, como por ejemplo las fábricas de tabaco, Nanian, Chine Mercheln Steamship Co., etc. El mercado chino se halla desorganizado. La depresión más profunda abarcó también al comercio. En 1930 la exportación se redujo en un 35% y la importación en 43% en comparación con el año 1929. La baja aguda de los precios sobre la plata constituye uno de los factores más importantes que han reforzado la crisis económica de China debido y del valor de su moneda en plata. Sobre esta base tiene lugar la ruina de la economía agrícola, la destrucción de la industria nacional, y la reducción del co-

mercio exterior debido al encarecimiento de los productos de importación, a la desvalorización de la exportación China. Debido a la baja, en un 50% del precio de la plata se declararon en quiebra una serie de bancos chinos.

Dentro del marco de esta crisis se realiza la continua penetración del imperialismo mundial en la economía china y la consolidación de la economía básica en sus manos. Las empresas industriales pertenecientes a los capitalistas extranjeros en China, intentan salir de la crisis por cuenta de la reducción y de la desnacionalización (venta al capital extranjero) de la industria china. Una muestra de la desnacionalización lo constituye el hecho de que 15.000 firmas y empresas registradas durante los últimos dos años, 9.000 pertenecen a extranjeros. El capital japonés adquiere las fábricas textiles y de sedas, mientras que las fábricas textiles chinas se clausuran. Los capitalistas japoneses aumentaron la cantidad de maquinaria de 11.467 a 14.300 y en de uso de 1.489.000 hasta 1609000. Los paros en masa en las minas de carbón y de hierro pertenecientes al capital chino trajo como resultado, que el 80% del carbón utilizado en las fábricas chinas y ferrocarriles, es adquirido a los japoneses. Así por ejemplo las minas de carbón de Fuchan pertenecientes al capital japonés abastecen a la mayor parte de las empresas industriales chinas de carbón así como a las compañías de vapores, ferrocarriles, etc. La sociedad del ferrocarril de la Manchuria del Sur abrió en Fuchan la producción de aceite mineral más grande del mundo. Después del cierre del trust de Janenpin, la única fuente para la extracción del hierro en China fueron las empresas japonesas en Manchuria. Los imperialistas japoneses construyen nuevas líneas ferrocarrileras en Manchuria, tiene su culminación en la actualidad por la ocupación de la Manchuria y de la Mongolia interior. No se quedan atrás tampoco los Estados Unidos quienes intentan con bastante éxito reforzar sus posiciones en China, rivalizando con el Japón y desalojando a Inglaterra. Los Estados Unidos, supeditan cada vez más bajo su influencia al gobierno de Nanking, apoderándose de las fuerzas armadas, nuevas concesiones de ferrocarriles, radio estaciones, establecimientos de tres líneas de aviación que unen todas las grandes ciudades de China. El juego de los Estados Unidos contra la ocupación japonesa no solo ponen en evidencia las contradicciones yanqui-japonesas, sino que acelera el movimiento de las fuerzas imperialistas por la repartición de China. El imperialismo francés, continuando la dominación sobre Yunan, recibe concesiones para la construcción de ferrocarriles en Tzintchuan y envía sus expediciones militares de exploración a las provincias occidentales de China. La ocupación japonesa, las continuas luchas militaristas constituyen la expresión exterior de la lucha de los imperialistas por las esferas de influencia por conseguir una parte en el descuartizamiento de China.

La única fuerza que se contraopone a la repartición de China por los imperialistas, capaz de sacar al país de la crisis y de la destrucción es el movimiento soviético. Las tres tentativas de Kuomintang, para destruir por medio de fuerzas armadas el movimiento soviético fracasaron.

En la actualidad el gobierno soviético está establecido en un territorio de más de 300 distritos con una población de

50-60 millones de personas. El papel de organización más importante en el movimiento soviético pertenece al ejército rojo obrero campesino dirigido por el partido comunista de China. El ejército rojo en la actualidad está constituido por 29 cuerpos con 200.000 combatientes. En los territorios del gobierno soviético, no solamente se resuelve la cuestión agraria en interés de las masas fundamentales del campesinado sino que se lleva a la práctica la jornada de trabajo de 8 horas, se eleva el salario, se realizan una serie de medidas importantes en interés de la clase trabajadora. Las consignas antiimperialistas y agrarias del movimiento soviético, las medidas llevadas a cabo por el gobierno soviético en interés de las masas oprimidas, todo esto en su conjunto moviliza las grandes masas de la China blanca y mina las bases de la dominación del Kuomintang y la dominación de los imperialistas.

2. OFENSIVA DEL CAPITAL Y SITUACION DE LA CLASE OBRERA.

Desocupación.

Como resultado del cierre en masa de fábricas, talleres, y toda una serie de establecimientos industriales, la desocupación en China adquiere proporciones nunca vistas. No tenemos datos estadísticos para todo el país pero por las informaciones aisladas de la prensa imperialista y China podemos presentarnos el siguiente cuadro:

En la industria minera existen más del 70% de desocupados, y en la del tabaco un 90%. En vista de la crisis de la seda se han cerrado las fábricas de sedas en su totalidad, manufacturas y gran número de empresas artesanas en Kuandung como resultado de la cual quedaron en la calle 200.000 obreros. En Shangai, después del cierre de las fábricas de seda (noviembre-diciembre de 1930) quedaron sin trabajo hasta 100.000 obreros y obreras. El órgano del Kuomintang "Mingyibau" en su número del 12 de junio de 1931 comunica que en Shangai existen 60.000 desocupados textiles lo que constituye el 25% de la cantidad total de los obreros textiles. En la industria de tapices con su centro en Tsing-Tsing, existen 80.000 desocupados. En Harbin, Futziatzan y Mukden hay 60.000 mil desocupados por ciudad. En Fuchan existen 20.000 desocupados lo que constituye el 40% con respecto a la cantidad total de obreros locales. Marineros desocupados y trabajadores de las vías fluviales existen en una cantidad que alcanza a 100.000. De 120.000 obreros Ferrocarrileros se encuentran sin ocupación no menos de 25000. Durante los últimos meses regresaron del extranjero a China 160.000 obreros chinos que perdieron su ocupación en el extranjero. Los desocupados de todas las ramas de la industria, comercio e industria artesana, que han perdido su ocupación como resultado de la reducción de la producción, cierre de empresas o racionalización, constituyen según cálculos de la Confederación China del Trabajo, el 60% de la cantidad total de obreros de China, que llega a la cifra de 10.000.000. En este número no están incluidos enormes masas de desocupados parciales (ocupados en las empresas algunos días de la semana o bien días incompletos). Este ejército de desocupados en la actualidad se comple-

menta aún por millones de campesinos famélicos que inundan las ciudades en busca de trabajo y pan. Los desocupados no reciben ninguna ayuda real y se encuentran a merced de la suerte.

Reducción del nivel de vida de los obreros.

Durante los últimos dos tres años el nivel de vida de los obreros chinos ha sido bajado hasta el mínimo de hambre. En todas las empresas se llevaba a cabo una enorme reducción tanto nominal como real del salario y el aumento de la jornada de trabajo; se reemplaza a los obreros calificados adultos por mujeres y niños, se expulsan obreros a fin de -- conseguir obreros en condiciones más beneficiosas para los patrones, se retiene el salario por varios meses, se anulan los días festivos allí, donde estos existían para los obreros fijos y por otra parte se reduce la jornada de trabajo para los obreros a jornal, se anula la entrega de toda clase de subsidio (para el arroz, etc.) avendo ligado todo esto con la reducción del salario. Según afirmaciones de economistas burgueses los obreros reciben el salario equivalente al hambre. Así, por ejemplo, 40.000 mineros de las minas de carbón de Kailan, reciben 45-55 centavos chinos por un trabajo de nueve horas. El salario máximo de los obreros de la seda en Usi alcanzaba 50-57 cents chinos. En marzo los empresarios bajaron este salario en un 15%. El salario de los trabajadores de la seda de Shangai ha sido reducido en un 20% constituyendo 40-45 cents. Los textiles de Shangai despues de haber sido transpasados del trabajo de 14 usos al trabajo de 20 reciben 30-40 cents., por doce horas diarias de trabajo. Además de esto encontramos frecuentemente que en lugar de los obreros adultos expulsados y obreros calificados se admiten por un salario fabulosamente bajo a mujeres y niños contratados en las aldeas (a veces en una forma completamente gratuita, como por ejemplo en Manchuria, donde los japoneses explotan a los que huyen de las regiones del hambre obligandoles a trabajar por una taza de arroz diario.) Se dan casos tambien cuando los obreros calificados adultos estan de acuerdo en trabajar por el mismo salario que el que reciben las mujeres y niños cuando estos últimos son lanzados fuera de la empresa.

3. EL MOVIMIENTO HUELGUISTICO Y SU DIRECCION.

El año transcurrido del V Congreso de la ISR se caracteriza por un continuo movimiento huelguístico que abarca a todas las ramas de producción comenzando por los arsenales, ferrocarriles, puertos, estaciones electricas y terminando por los saladeros, empresas agricolas, asi como por el comercio y la industria artesana. Se han ampliado los marcos territoriales del movimiento huelguístico abarcando a los centros industriales (Shangai, Tiantzin, Hankou) , provincias del interior tales como Tzichun, Sheniev, etc, asi como tambien regiones donde antes el movimiento obrero se encontraba retrazado (Manchuria). Cierta idea del movimiento huelguístico se puede recibir a base del cuadro incompleto siguiente compuesto sobre

la base de datos aislados tomados de la prensa imperialista y de la prensa china. Generalmente en la prensa se reflejan las grandes huelgas realizadas en los grandes centros industriales y conflictos en los cuales participaban organizaciones de Kuomintang y sindicatos amarillos.

		Número de	Huelgas	Participantes.
M e s e s		conflictos		
1930.-	Septiembre	38	22	43.000
	Octubre	34	23	29.000
	Noviembre	43	25	33.000
	Diciembre	44	22	54.000
1931-	Enero			
	Abril	127	52	160.000
	Mayo		arriba	
	Junio	66	23	112.000

I) Según datos del ministerio del interior del gobierno de Nankin en 120 regiones de China, donde se ha llevado a cabo una investigación por parte del ministerio el número de desocupados pasa de 20.000.000 (Boletín económico número del I de octubre de 1931).

Por su carácter la mayoría de los conflictos han sido defensivos y siendo provocados por la ofensiva del capital contra el salario y la jornada de trabajo. Sin embargo durante el año transcurrido hubo no pocas huelgas de carácter ofensivo (exigiendo el aumento de salarios, mejoramiento de las condiciones de trabajo, reconocimiento de sindicatos, etc.). Un gran número de huelgas surgidas sobre bases económicas después del encuentro con las autoridades del Kuomintang, devenían en huelgas políticas. Con este motivo, los obreros agregaban a las reivindicaciones iniciales exigencias tales como: libertad para los arrestados, retiro de las tropas, consigna contra el Kuomintang y contra el imperialismo. Durante los últimos meses debido a la intervención japonesa tuvieron lugar una serie de huelgas anti-japonesas (Fuchan, Shanghai, etc.).

Respecto a la dirección de la lucha huelguística todos los conflictos pueden dividirse en tres grupos: 1) movimientos espontáneos; 2) movimientos bajo la dirección de sindicatos rojos; 3) bajo la dirección de sindicatos amarillos. No contando con datos exactos durante este último tiempo damos a continuación el cuadro del año 1930 que es elocuente por sí mismo:

M e s e s	Sindicatos Rojos	Sind. amarillos	Espontan.
Enero	59%	13%	28%
Febrero	53%	42%	5%
Marzo	39%	22%	39%
Abril	53%	25%	22%
Mayo	67%	24%	9%
Junio	38%	24%	38%
Julio	30%	5%	65%
Agosto	38%	13%	49%
Septiembre	34%	5%	61%
Octubre	41%	9%	50%
Noviembre	28%	5%	67%
Diciembre	23%	7%	70%

El porcentaje de dirección de los conflictos de parte de los sindicatos rojos se reduce continuamente creciendo el

porcentaje del movimientos espontaneos. Este proceso se repitió también en 1931 con la única diferencia de que creció un tanto el papel de las organizaciones sindicales amarillas.

Por sus resultados las huelgas en 1930 finalizaron con una completa victoria o victoria parcial por parte de los obreros en 207 casos. Lo mismo ocurre en el año 1931 aunque el terror y las represiones contra los huelguistas se han reforzado enormemente. El reforzamiento del terror y la ilegalidad de las huelgas en este año, explica las circunstancias de que en lugar de las huelgas en una serie de casos se utiliza una forma pasiva de lucha, el sabotaje, la huelga italiana y en una serie de casos las peticiones. La debilidad organizativa de los sindicatos rojos se manifestó en forma real durante la lucha de los obreros de la industria de la seda en Shanghai. En octubre de 1930 se redujo el salario en todas las fábricas de sedas de Shanghai en un 15-20%. En marzo comenzó el movimiento por el restablecimiento del nivel anterior del salario. En el plazo menor de un mes tuvieron lugar 31 huelgas en diferentes empresas. El 4 de abril estalló la huelga en 33 fábricas abarcando a 20.000 obreros y obreras. Mientras una parte de los huelguistas combatía en las calles contra la policía y las tropas intentando poner en libertad a los compañeros presos, la otra (en la concepción francesa) volvió al trabajo. Después de la prohibición de las huelgas de parte del bureau social del Kuomintang, y de los sindicatos amarillos (11 de abril) vuelven a levantarse los obreros de 36 fábricas pero carente de dirección fueron vencidos por el " locaut " y por la promesa de aumentarles el salario desde el primero de junio. Esto muestra que los sindicatos rojos estando aislados de las masas no logran encabezar a los obreros de las sedas espontáneamente levantados ni organizarlos. Lo mismo ocurrió durante la huelga de los obreros de la canalización de la compañía Tzian, en Tientzin. Después de haber presentado el nueve de marzo, 13 reivindicaciones : " aumento de salario, días de descanso, construcción de dormitorios obreros, igual salario que el que reciben los obreros extranjeros, subsidios para el sindicato, entrega de regalos de año nuevo y otros premios, etc,) y no consiguiendo satisfacción de esas reivindicaciones los obreros declaran el 20 de marzo la huelga italiana. En respuesta al envío de policías y a la orden del Kuomintang de que se terminara la huelga en caso de que la administración reconociera al sindicato los huelguistas ensancharon el movimiento. El 21 de marzo declaran la huelga en señal de solidaridad los obreros de los molinos. Los obreros electricistas entregan a los huelguistas el jornal correspondiente a un día de trabajo. Solamente después que los patronos hubieron satisfecho una parte considerable de las reivindicaciones presentadas los obreros volvieron a trabajo. Tampoco en este movimiento los sindicatos rojos no tomaron participación. En la huelga de tranviarios de Shanghai, se manifestó el temor por parte de algunos dirigentes de los sindicatos rojos a organizar la lucha y a ampliarla. En lugar de crear un comité de huelga el sindicato rojo creó un comité de cinco personas para tratar con los patronos, incluyendo en el a tres trabajadores del sindicato amarillo. Este comité sin haber desarrollado ningún trabajo firmó un convenio con la administración asedió a hacer ciertas concesiones con lo cual liquidó

la huelga. Y más aún, cuando en la asamblea de los tranviarios huelguistas se adoptó la decisión de pedir apoyo a todos los obreros municipales, los trabajadores del sindicato rojo se limitaron al envío de una carta al sindicato amarillo sin hacer ninguna tentativa para organizar el frente único por abajo. Hubo casos aislados de huelgas efectuadas con éxitos por los sindicatos rojos, huelgas de los " ritches " (cocheros chinos), textiles, obreros de autobus, etc. A principios de octubre el sindicato rojo realiza con éxito la huelga de tranviarios en la concesión francesa de Shanghai. La huelga terminó con el triunfo de los obreros consiguiendo estos la jornada de ocho horas de trabajo. La destrucción de una serie de órganos sindicales dirigentes, la insignificante red de organizaciones sindicales de base, el trabajo de relajación de los derechistas y liquidadores, los métodos de trabajo sectarios de Li-Li-Siang, que aún no han sido liquidados, todo esto en su conjunto el retardo catastrófico de los sindicatos rojos con respecto a la actividad de las masas obreras.

IV. LA POLITICA " OBRERA " DEL KUOMINTANG.-

El Kuomintang en su lucha contra la revolución no se ha limitado solamente al terror sino que además de ello emplea la demagogia social y al engaño reformista de los obreros y de las masas trabajadoras. Estos dos métodos se entrelazan mutuamente, completándose el uno con el otro. El envío de expediciones represivas contra el ejército rojo y contra las regiones soviéticas, arrestando y fusilando a centenares de obreros revolucionarios, prohibiendo las huelgas obreras y el gobierno y el Kuomintang editan leyes agrarias, sindicales, pretendiendo aprobar en la Asamblea nacional la constitución llamada a defender los derechos del pueblo discutiendo en la prensa los proyectos sobre el trabajo, inspección de fábrica, salario mínimo, etc. Pero tras la fraseología " revolucionaria " de todas estas leyes y promesas, surge con toda evidencia su contenido contrarrevolucionario, dirigido a defender los intereses de la burguesía, terratenientes y dominación imperialista. La ley del Kuomintang, sobre los sindicatos, quita prácticamente al proletariado chino el derecho a la organización. Todos los obreros y empleados, los establecimientos del estado, transporte, industria militar, establecimientos de enseñanza, instituciones sociales, carecen de derecho de poseer cualquiera organización sindical. Toda la actividad del resto de los sindicatos se encuentra bajo el control de las autoridades locales. Se prohíbe a los sindicatos toda actividad que pudiera caracterizar la existencia de un movimiento sindical de clase (huelgas, asambleas, libertad de prensa, etc.), la existencia de un centro sindical especialmente organizado sobre el principio industrial es prohibida, en las empresas se crean consejos de fábricas paritarios compuestos por patronos y representantes de obreros (en su mayoría capataces y contratistas). Bajo el pretexto de la necesidad de crear nuevos estatutos el Kuomintang liquida aun aquellos sindicatos reformistas que se encontraban en sus manos. El Kuomintang trata de crear aparato tal que pudiera garantizar la colaboración del capital y el trabajo y retuviera la actividad desbordante de las masas dentro de los sindicatos amarillos. Basándose en la ley de la reorganización de los sindicatos fué disuelta la federación sindical reformista de Shanghai, el sindicato de marineros,

empleados de comercio, "ritchies" (cocheros chinos que sirven de tracción ellos mismos). Chocando con la resistencia de las masas obreras de los sindicatos amarillos, el Kuomintang manobra empleando ya el convencimiento, ya el terror y realizando la ofensiva contra los sindicatos reformistas más sólidos tales como los tipógrafos, los trabajadores de correos, ferrocarrileros, etc. No se debe sobre-estimar este "antagonismo" que existe entre el Kuomintang y los sindicatos amarillos. Y si bien los burocratas sindicales realizan a veces la lucha contra la reorganización lo hacen solamente bajo la influencia de las protestas de las masas sindicales, como ha ocurrido en el caso de los sindicatos de tipógrafos y trabajadores de correos y telegrafos.

La ley sobre las empresas introducida por el Kuomintang desde el 31 de agosto de 1931 declara sobre el otorgamiento a los obreros de la jornada de ocho horas de trabajo, descanso semanal, salario mínimo y una serie de mejoras parciales. Pero sin decir ya que durante la situación actual de China todas las leyes del gobierno central no se ponen en práctica en cada lugar el texto mismo de la ley prevé toda suerte de cláusulas que dan posibilidad a los capitalistas de infringir estas leyes. Todos los artículos de esta ley pueden ser abolidos o aplazados para su realización de acuerdo con la voluntad de las autoridades locales, patronos, o consejos de fábricas y talleres.

SINDICATOS AMARILLOS-

Según los datos del Buro Internacional de Trabajo, publicados en el International Labour Review (junio de 1931) el número de miembros de los sindicatos amarillos en China pasa de 575.000. El mayor número de organizaciones y afiliados recae sobre los textiles (cerca de 138.000) transporte (ferrocarrileros, marineros, etc.). La masa fundamental de obreros dentro de los sindicatos amarillos se encuentra concentrada en los grandes centros industriales (Canton, Shanghai, Hankov, etc.) a pesar de la manifiesta exageración es necesario sin embargo conocer que estas organizaciones abarcan masas considerables de la clase obrera.

El terror blanco más cruel, la desocupación en masa, la modificación de la composición de los obreros por cuenta del aumento de obreros reclutados en asambleas desconocedoras de las luchas de clases; la reducción y la destrucción de hecho de los cuadros proletarios, el aumento del peso específico de las mujeres y niños en la producción y por último los errores y debilidades de los sindicatos rojos he aquí las principales causas del crecimiento y fortalecimiento (desde 1927-28) de los sindicatos amarillos. Además de este la existencia legal de los sindicatos amarillos (junto con la ilegalidad más grande y crueles persecuciones contra las organizaciones rojas), el apoyo y el reconocimiento de los mismos por los órganos del poder y por los patronos, las concesiones que reciben de parte de los empresarios, cuando se ven obligados a presentar, impelidos por las masas a tales o cuales reivindicaciones parciales para los obreros todo esto indica que en las filas de los sindicatos amarillos existen no solamente masas obreras reclutadas por las fuerzas o por intermedio de los contratistas y capataces sino también masa de obreros ingresados voluntariamente a sus filas. Esto esta condiciona-

de por la amplia aplicación de la fraseología de izquierda y por la realización del trabajo cultural educativo (escuelas, cursos, clubs). Las expulsiones en masas de marineros de Cantón y su reemplazo por marineros de la localidad de " " " " a fines del año de 1930 en las líneas marítimas Shanghai-Hankong-Canton, fueron aprovechados sabiamente por los sindicatos marineros quienes apoyaron a los marineros de Canton.

Los movimientos espontáneos de los obreros y a veces las huelgas acompañadas de la agitación de los sindicatos rojos, obligan a los sindicatos amarillos a colocarse a la cabeza de las mismas a fin de llevarlas al fracaso y a la traición. Por regla general los sindicatos amarillos no realizan ningún trabajo preparatorio y de agitación por la huelga. Pero en el caso de que la masa obrera se hubiera agitado estallando la huelga, los líderes empleaban todos sus esfuerzos para no permitir el desarrollo de la misma; con este fin elaboran reivindicaciones de compromisos (reducidas en comparaciones con las presentadas por los mismos obreros) las que son entregadas en casos de que fueron rechazadas por los patrones a las comisiones de arbitraje del Buro Social. Los defensores más activos de la huelga y de las reivindicaciones completas así como los comunistas " manifiestos " son entregados en manos de la policía. También se observan casos cuando los empresarios se resisten a tratar con los representantes de los obreros si la huelga surge espontáneamente o si es dirigida por los sindicatos rojos y prefieren tratar con los líderes amarillos. No son raros también los casos cuando los empresarios después de que el sindicato amarillo intervenga en el conflicto están de acuerdo en hacer concesiones aún que antes (por ejemplo durante la huelga de tabaqueros de Hunan, en Shanghai). En su lucha contra los huelguistas los sindicatos amarillos no se detienen ante los arrestos de los militantes más activos más activos llamado a la policía y a las tropas sino que organizan para sí mismo " destacamento para el mantenimiento del orden " a fin de terrorizar a los obreros (caso de la huelga , 31.000 mineros de Kailan).

Esta actividad traidora de los sindicatos amarillos y sus dirigentes provoca a veces el rechazo decidido tanto de los obreros huelguistas, como de la masa de afiliados. La prensa señala un número muy grande de casos de arrasamientos de locales sindicales, asesinatos y golpes de dirigentes sindicales. La negación decidida (hasta llegar a la huelga) a pagar las cuotas sindicales y la resistencia de los descuentos forzados sobre sus salarios, etc.

Los sindicatos rojos largo tiempo han subestimado las fuerzas e influencias de los sindicatos amarillos no realizando hasta el momento ningún trabajo en el interior de los mismos y no aprovechando los movimientos de los miembros de base de los sindicatos amarillos contra sus dirigentes y no organizando en el interior de los sindicatos amarillos los grupos de la oposición sindical revolucionaria. En el interior de los sindicatos rojos existían ánimos a " esperar hasta que los sindicatos amarillos se hubieron desarrollado y restablecidos para después conquistar todo su aparato".

Las consignas generales lanzadas por los sindicatos rojos tales como " abajo el Kuomintang", " abajo los sindicatos amarillos", no han sido ligadas con las reivindicaciones concretas

de los obreros de dicho sindicato, empresa, etc. A pesar de determinadas posibilidades favorables los sindicatos rojos no tienen en ningún sindicato amarillo oposiciones sindicales de masa ni grupos de cierta solidez.

IV. LOS SINDICATOS ROJOS.

Para el V Congreso de la ISR los sindicatos rojos de China contaban 114.525 afiliados; de ellos 64.704 se encontraban dentro de sindicatos de regiones soviéticas y 49.821 en territorios de la China del Kuomintang. Durante el periodo del informe (septiembre de 1930, octubre de 1931) en los contingentes de los sindicatos rojos han ocurrido modificaciones de dos especies: en los territorios de China soviética los contingentes sindicales llegaron hasta 100.000, mientras que en el territorio perteneciente a la China Blanca se redujeron considerablemente. Se redujo también la red de sindicatos rojos debilitándose su papel dirigente en la lucha de la clase obrera. La explicación de este fenómeno es necesario buscarlo en las siguientes causas: 1) el reforzamiento del terror y los pesados ataques por que han pasado durante este año los sindicatos rojos y 2) errores de la dirección de la CGT de China y de la línea lilisiana que realizaban los sindicatos. A mediados del año 1930 la dirección de los sindicatos se solidarizó con la concepción del compañero Lilisian (uno de los antiguos dirigentes del partido comunista chino), saliéndose de los senderos indicados por la ISR. La esencia de la línea equivocada adoptada por la CGT de China y por el Lilisianismo se reducía en lo fundamental a lo siguiente: negación del desarrollo desigual de la revolución mundial como de la revolución china; afirmación de que "en China ya está madura la situación revolucionaria en escala nacional"; la huelga para la sublevación inmediata y general armada. Las dificultades en el terreno sindical y trabajo entre las masas obreras (esta línea trajo como consecuencia la disolución de los órganos sindicales dirigentes y su fusión con los comités de partidos y comités de la juventud comunista, creándose "comités de acción"); los sindicatos se redujeron a desempeñar el papel de apéndice confusos de las organizaciones del partido. La organización del proletariado se aplazaba para el día que viniera después de la victoria; la lucha económica cotidiana se ignoraba; en lugar de la organización y dirección de las luchas económicas se lanzaba el llamamiento para las huelgas generales políticas; se olvidaba la existencia de las organizaciones sindicales amarillas; todo el trabajo de organización y propaganda se redujo a medios de administración y de comando, etc., etc. Como resultado de esta línea y de la práctica de los sindicatos rojos estos han caído en una situación de crisis. Tomaremos como ilustración varios ejemplos concretos de una de las minas de Tzchian, que antes contara 200 miembros del sindicato rojo: en el informe del 26 de diciembre podemos leer que "las frases sonoras sobre la huelga general hasta ahora no han sido realizadas en la práctica y trayendo resultados contrarios y haciendo que cien obreros que antes eran miembros del sindicato se apartaran del mismo". No es mejor la situación en el sindicato rojo de marineros y especialmente en la organización Yantzansiana, donde los contingentes del sindicato se han reducido hasta el mínimo. En su informe del 25 de diciembre el sindicato de marineros señala que "en mu-

chos casos la dirección iba en contradicción con las exigencias de las masas: ellas exigían el aumento del salario y el sindicato en cambio presentaba el programa de la huelga general y de la sublevación armada ". Las campañas de masas de los sindicatos (día de la comuna de París) no recibieron su reflejo en las masas saliendo a la manifestación exclusivamente miembros del partido y del sindicato.

La decidida condena de esta línea y practicado trabajo de parte del Comité Ejecutivo de la IC y del Buro Ejecutivo de la ISR, la indicación de que se llevaran inmediatamente a la práctica las decisiones del V Congreso, el cambio de la dirección, todo esto en su conjunto, con la activa ayuda de las masas y funcionarios que quedaron en los sindicatos permitió llevar a estos hacia el terreno de la lucha cotidiana de las masas obreras de su organización y desarrollo a la lucha económica. El viraje ha sido dado, pero los restos del lilisianismo no han sido aún destruidos por completo. Esto encuentra su reflejo en la existencia de una dirección superficial y en casos aislados cuando los comités de huelga no son elegidos sino que se designan por sindicatos, las exigencias de los obreros no son elaboradas y discutidas conjuntamente con los obreros sino que se proclaman desde arriba; las huelgas no se preparan sino que se declaran por las organizaciones superiores; las consignas se lanzan sin tener en cuenta la situación concreta. La línea de Lilisiang y sus resabios pusieron una buena arma en las manos de los oportunistas y liquidadores en su lucha contra la línea revolucionaria y clasista de los sindicatos rojos y de la ISR. Los elementos liquidacionistas realizaron una amplia agitación entre los sindicatos rojos por la salida de la ilegalidad y " el paso hacia las vías legales del trabajo ", por el rechazo de toda lucha política, por los intereses gremiales estrechos de los trabajadores. En su apreciación del movimiento soviético los liquidacionistas comparten los puntos de vistas trozkistas, lanzando consignas sobre " las asambleas nacionales, derecho general electoral, elecciones secretas, etc. ". Los liquidacionistas no se han limitado a la propaganda política sino que se han puesto sobre la línea de la escisión y salida de los sindicatos rojos. Así, por ejemplo, se han apoderado del sindicato de los ferrocarrileros (de su dirección, de sus ligazones técnicas, etc.) ellos envían sus agentes para hacer agitación entre los obreros ocultándose tras el nombre de los sindicatos rojos creando al mismo tiempo organizaciones legales (cajas de ayuda mutua), llamadas a reemplazar a nuestros sindicatos. En su lucha contra los sindicatos rojos y contra la ISR así como toda su actividad (envío de peticiones al Kuomintang, llamamiento a los capitalistas para apertura de las fábricas clausuradas, persecución de los funcionarios rojos y su entrega a la policía), los liquidadores se cayeron en brazos de los líderes amarillos y del Kuomintang.

Debido a los éxitos del movimiento soviético se reforzó el terror blanco. Durante el corriente año los sindicatos rojos han tenido pérdidas considerables. Debido a los arrestos en masas, fusilamientos de centenares de obreros y funcionarios sindicales, destrucción de una serie de sindicatos, han sido rotos los lazos de la CGT de China con las provincias, con los sindicatos y empresas. Toda huelga dirigida por los sindicatos rojos va acompañada de arrestos y una vez que se ha comprobado la

filiación comunista de los presos o bien su filiación de los sindicatos revolucionarios son fusilados. En estas condiciones no es posible hablar sobre el número de afiliados y sindicatos. Se sabe únicamente sobre la existencia de -- sindicatos, comités sindicales y grupos sindicales de marineros, obreros textiles, mineros, tranviarios, obreros municipales, cocheros (ritchis), obreros de fábricas de seda, correos y telégrafos, metalúrgicos, ferrocarrileros y portuarios. Han sido creados comités de desocupados pero últimamente fueron destruidos por la reacción. En cuanto a las organizaciones de base se sabe solamente la existencia de 133 comités de navios. Los sindicatos de Shanghai, que contaban en sus filas cerca de 2.000 afiliados, poseen en la actualidad 500 afiliados. En una serie de lugares existen organizaciones auxiliares, círculos, comedores, escuelas, organizaciones de hermandades, círculos de trabajadores, etc.) pero en vista de la mala dirección y de la politización excesivamente rápida se disuelven o son disueltas. La CGT de China, el consejo sindical de Shanghai, sindicatos y comités industriales aislados, editan regularmente cada tres o cuatro días, o bien semanalmente revistas y gran número de volantes. La difusión de gran número de esta literatura se encuentra organizada debilmente y no siempre llega a su lugar de destino.

Después de la derrota de Lilisian los sindicatos rojos encararon el trabajo de las empresas. Se crean grupos sindicales, se reúnen los antiguos miembros de sindicatos, se efectúan una agitación intensa por la organización de sindicatos independientes del Kuomintang. Los sindicatos rojos y comités han elaborado un programa de reivindicaciones alrededor de las cuales se realiza la movilización de las masas para una serie de ramas de la industria (textiles, tranviarios, marineros). Comienza un trabajo cada vez más activo de preparación de las luchas huelguísticas. La última huelga de tranviarios en la concesión francesa ha sido preparada y dirigida por el sindicato rojo. Esta huelga terminó con el triunfo "los obreros consiguieron a la par de varias reivindicaciones la jornada de ocho horas de trabajo".

Pero la insuficiencia y poca experiencia de los nuevos cuadros sindicales no dan aún resultados efectivos. A pesar de la existencia de enorme masa de desocupados los sindicatos no realizan todavía un amplio trabajo para organizar a los mismos; este tiene su expresión en el hecho de que existen tan solo dos centros de desocupados (Shanghai y marineros). Tampoco se ha emprendido aún el trabajo entre los sindicatos amarillos. En un tiempo se realizó buen trabajo entre las mujeres, pero no se ha hecho un trabajo de organización entre ellas. La campaña para apoyar el movimiento soviético fué débil. Las elecciones para el primer congreso de los soviets se realizaron de una manera poco satisfactoria. En calidad de momento positivo en el trabajo es necesario señalar el envío para el ejército rojo de varios centenares de obreros de Shanghai y de Hujan.

VII. EL MOVIMIENTO SINDICAL EN LAS REGIONES SOVIÉTICAS DE CHINA

En las regiones soviéticas de China la situación de la clase trabajadora se ha mejorado radicalmente. El gobierno soviético (primera conferencia de las regiones soviéticas

celebrada en mayo de 1930) adoptó la ley sobre el trabajo, implantando la jornada de 8 horas de labor, el establecimiento de un nivel mínimo de vida, el seguro del trabajo para las mujeres y adolescentes, el seguro social para los obreros, organizaciones profesionales, etc.

Se ha elevado el salario de los obreros, se ha implantado la jornada de 8 horas de trabajo, se ha abolido los trabajos nocturnos para mujeres y niños (sudoeste de Tzian-Tsi). Los aprendices artesanos en las regiones soviéticas reciben regularmente su sueldo habiéndose limitado fuertemente desenfreno de los patronos. El plazo del aprendizaje ha sido reducido de 5 y más años hasta tres años. La mayor parte de los aprendices se han organizado en sindicatos libertados de la influencia de los viejos resabios corporativos. Los obreros agrícolas han logrado en algunas localidades el mejoramiento de su situación y han organizado sindicatos de peones. El bajo precio sobre el arroz y el pan, en las regiones soviéticas como el resultado de la emancipación del campesinado del yugo usurario feudal también ha condicionado en un grado considerable el elevamiento del nivel de vida de las masas trabajadoras bajo el gobierno de los soviets.

Sin embargo, los kulaks (campesinos ricos), los patronos artesanos, industriales y comerciantes de las regiones soviéticas ofrecen una resistencia rabiosa a la ofensiva que se realiza contra ellos y tienden a conservar la posibilidad de seguir explotando a los obreros peones, ayudantes y aprendices.

En una serie de localidades debido a la debilidad de las organizaciones soviéticas y del partido que a veces caen bajo la influencia del enemigo de clase, este último logra de tener parcialmente la lucha de clases de los obreros. Esto explica el hecho de que en algunas localidades (Hunan-Jubei, región soviética de Hang-jui, Jubei occidental) no han sido llevados a la práctica los decretos del gobierno soviético sobre la defensa del trabajo, jornada de ocho horas, se colocan obstáculos para la elevación del salario no se organizan sindicatos (especialmente aguda es esta cuestión con lo que se refiere a la organización del sindicato de peones). En Fun Siang occidental, las organizaciones de partido, un tiempo han llamado a los obreros para que estos corrigieran la diferencia entre los precios de los productos agrícolas e industriales, así como para que " afianzaran la unión con el campesinado y encabezaran la lucha de este último, por medio de la negación a presentar las exigencias sobre aumento de salario (?!)" .

En otras localidades (Huandung oriental, noreste de Siang-Sin) los peones no recibieron tierras y los que la recibieron no fueron admitidos al sindicato.

Las huelgas eran permitidas únicamente con la autorización previa del gobierno soviético y en Junani occidental la huelga en las regiones soviéticas fué declarada una contrarrevolución abierta. A la par de las tendencias a contener la lucha de clase de las masas por sus intereses clasistas, existe otra tendencia: la de substituir esta lucha por decretos y órdenes dadas desde arriba.

- A pesar de la completa libertad de la organización concedida por las leyes soviéticas a los sindicatos, existe una serie de lugares estrechos dentro del movimiento sindical en el territorio soviético. Los sindicatos han abarcado solamente una parte muy insignificante de obreros. Según datos de la Confederación General del Trabajo de China, en cinco regiones soviéticas (Noroeste de Tziang-Tsi, suroeste de Tziang-Tsi, Fusiáng occidental, Hunan oriental y Ju-Bei oriental) abarcan cerca de 74.000 miembros organizados en los sindicatos, mientras que tan solo en el suroeste de Tziang-Tsi, existen más de 30.000 mineros y obreros urbanos sin incluir en este número a los peones agrícolas. La organización de los peones es especialmente débil. Hasta este último tiempo no se ha concedido la merecida atención a la organización de sindicatos de obreros agrícolas. En lo que se refiere a la organización de aprendices y juventud obrera el primer lugar le corresponde a Fu-Siang occidental, donde existen sindicatos de aprendices artesanos con una red bastante desarrollada de células de bases en las empresas, habiendo secciones juveniles, junto a los consejos sindicales de gobernación, así como dentro de cada sindicato de estado.

Durante el primer período de la creación del gobierno soviético ingresaban a los sindicatos no solo obreros sino también patronos y de esta manera los sindicatos resultaban solamente un nuevo cartel conteniendo las organizaciones viejas corporativas. La dirección de partido y sindical en las regiones soviéticas logró señalar a tiempo este peligro y en la actualidad tales acontecimientos pasan mucho más raramente.

En las condiciones de las dificultades económicas porque pasan en la actualidad las regiones soviéticas a consecuencia de la falta de grandes centros industriales en sus territorios y como resultado del bloque económico del enemigo (paro de importantes empresas industriales, como, por ejemplo, las minas de Pin-Sian, etc.) debido a la imposibilidad para importar la producción; el cierre de numerosas fábricas a consecuencia de la huida o sabotaje de los dueños de las mismas). En las regiones soviéticas es muy aguda el problema de la desocupación. Hasta ahora los sindicatos no han reaccionado suficientemente sobre ello y no han planteado ampliamente ni la cuestión de los desocupados ni la ayuda a los mismos. De la incompreensión de las tareas sindicales básicas y de sus relaciones con los órganos del poder soviético nos lo indica el hecho de la apropiación de los sindicatos de funciones inherentes al gobierno y su situación antepuesta al soviét. En algunas localidades (nordeste de Tsin-Si) el problema se llegaba a plantear en la forma siguiente : o bien los sindicatos o bien los soviets.

En una serie de localidades los sindicatos han jugado un gran papel en la lucha con la contrarrevolución interior y exterior, organizando destacamentos obreros armados de la guardia roja y participando activamente en el trabajo de la CHEKA. Pero, sin embargo, parte de los sindicatos no fueron suficientemente activos y carecieron de iniciativas en la lucha con la contrarrevolución. Por ejemplo, la lucha contra la Unión "AB" (anti-bolcheviki) en Tziang-Si, en la lucha contra los reorganizacionistas y social-demócratas

que intentaban organizar el golpe de estado contrarevolucionario en las regiones soviéticas de Fu-Siang occidental los sindicatos se quedaron de lado. Ultimamente con motivo de los éxitos alcanzados por el partido en su lucha contra el oportunismo de derecha y de "izquierda" (lilisianismo) y contra todas las teorías contrarevolucionarias (bTrozkismo y chendusismo) en sus filas, la política de los soviets en cada localidad incluso sobre la cuestión obrera y movimiento sindical, se encarriló en forma visible.

La rectificación de los errores de los sindicatos ha sido facilitada también con las indicaciones dadas por la ISR y por la CGT de China.

El Congreso de los Soviets, convocado para el 7 de noviembre va a discutir a la par de todas las cuestiones fundamentales de la transfiguración revolucionaria de China, las cuestiones sobre la situación de la clase obrera y legislación del trabajo. El proletariado y el campesinado triunfantes afianzan sus victorias no solamente derrocando el poder del Kuomintang, liquidando las posesiones de los terratenientes, sino también mejorando material y culturalmente la situación de las masas obreras y campesinas laboriosas. El Congreso Sindical que debe abrirse inmediatamente después del Congreso de los Soviets, está llamado a corregir todas las debilidades del movimiento sindical, garantizar la realización en la práctica de la legislación obrera y determinar el lugar de los sindicatos dentro del sistema de la dictadura revolucionaria democrática de la clase obrera y campesinado.

В Берлине

сентября 1934 г.

В Венесуэле-французский муниципалитет вместе с профсоюзными
проблеми снижение заработной платы на 4,5% и помимо этого в
свободных обмен в месяц, что также значительно понизило зарплату, так
как на каждого рабочего в течение месяца имеется однодневный неопла-